

Capítulo 1. El Paisaje Lingüístico como herramienta pedagógica

Jorge Gerardo López Coutigno
Leonardo Caballero Serrano
Rodrigo Mendieta Piña
Clara Celia Sarabia Morán

Escuela Normal Urbana Federal Cuautla

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.18.1](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.18.1)

Resumen

La presente investigación, con un enfoque cualitativo tomando como método la observación no participante, entrevistas y análisis de libros de texto, estudió el trabajo que desarrollan estudiantes-practicantes de una institución pública formadora de docentes en educación básica de Morelos, referente al tema del Paisaje Lingüístico; es decir, al uso de lo visual y, por ende, lo simbólico en el entorno áulico. Los resultados confirman que las visiones y signos visibles son elementos de apoyo para el proceso educativo, para lo cual es necesario que los futuros docentes se apropien de ese mencionado paisaje lingüístico y lo utilicen como herramienta pedagógica desde el aula al incorporarlo al currículo.

Palabras clave

Institución Pública Formadora de Docentes, culturas visual y simbólica, estudiantes-practicantes, paisaje lingüístico

Introducción

El estudio del Paisaje Lingüístico en el ámbito de la educación es novedoso pues, de acuerdo con la literatura científica, ha tomado auge desde el inicio del presente siglo y se ha dirigido principalmente al seguimiento de cómo se presentan y conviven diferentes lenguas y variedades lingüísticas dentro de un espacio escolar, y cómo estos elementos reflejan y refuerzan identidades culturales, valores y normas sociales. Sin embargo, las ventanas que se abren para apoyar en el aprendizaje del estudiantado no han sido revisadas minuciosamente, principalmente en lo que corresponde a los niveles de educación preescolar y primaria, donde niñas y niños orientan su estilo de aprendizaje hacia lo visual, en una sociedad donde la imagen es preponderante en la conformación social.

Al cierre del siglo pasado, Landry y Bourhis (1997) introdujeron el concepto de "paisaje lingüístico" en su artículo "Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality", orientándolo hacia "the visibility and salience of languages on public and commercial signs in a given territory or region" [la visibilidad y prominencia de las lenguas en los carteles públicos y comerciales de un territorio o región determinados] (1997, pág. 23). Casi una década posterior, en 2006, Durk Gorter estudió el concepto mediante el reflejo de cómo las lenguas están posicionadas en términos de poder, estatus e identidad, además de que muestra cómo las políticas lingüísticas y las ideologías de una sociedad se representan en la señalización y la comunicación visual de los espacios públicos. Más adelante, en 2009, Elana Shohamy re-concibió el paisaje lingüístico al incluir su rol en la construcción y representación de identidades sociales y culturales en espacios urbanos y educativos. Recientemente, Cenoz y el propio Gorter (2024) han enfatizado sobre el paisaje lingüístico y su impacto en contextos educativos. Estos enfoques destacan diferentes aspectos del paisaje lingüístico: su papel como reflejo de políticas lingüísticas (Gorter), su uso en la construcción de identidades y resistencia (Shohamy), y como herramienta pedagógica para aprender sobre las lenguas y la sociedad (Cenoz y Gorter).

En el caso de esta investigación, el interés se ha centrado en el Paisaje Lingüístico como herramienta pedagógica, particularmente en lo que las niñas y los niños de planteles educativos de educación básica mexicanos se enfrentan al aprender cuando acuden a su plantel educativo y, específicamente, de todo lo que les rodea en el salón de clases cuando se da la interacción con docentes, estudiantes y otro tipo de autoridad escolar.

Revisión de la Literatura

F. Sossouvi y Lin destacan que el concepto de paisaje lingüístico consiste “en describir la utilización de cualquier tipo de manifestaciones de textos o lengua escrita en el espacio público urbano” (Fidèle Sossouvi, 2020, pág. 157). La enunciación designa toda lengua de los anuncios públicos, carteles, escaparates, vallas publicitarias, letreros públicos y comerciales, rótulos de calles y carreteras, y otras inscripciones que están presentes en los espacios públicos. Citan a Landry y a Bourhis sobre el papel social que desempeña el paisaje lingüístico, el cual puede ser informativo o denotativo y simbólico o connotativo. El informativo está relacionado con todo lo que el paisaje lingüístico puede informar sobre los moradores y los usuarios de este sitio; en tanto que la función simbólica, explican, se refiere a la potencia y al estatus de la lengua utilizada, su prestigio y vitalidad etnolingüística.

Los precursores del concepto de paisaje lingüístico que han estudiado la relación entre el lenguaje, la cultura y el entorno son: Landry y Bourhis (1997) quienes introdujeron el concepto de "paisaje lingüístico" en su artículo "Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality", publicado en la revista *Journal of Language and Social Psychology*; Ben Rafael y colaboradores, quienes desarrollaron la teoría del paisaje lingüístico en su libro *Linguistic Landscape and Multilingualism* (2006), así como Shohamy y Gorter (2009), quienes en su libro *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery* reunieron contribuciones de investigadores de todo el mundo sobre el tema. Se considera que el artículo de Landry y Bourhis sentó las bases para el estudio del paisaje lingüístico y su relación con la vitalidad etnolingüística. Sin embargo, el libro de Shohamy y Gorter es una referencia fundamental para entender la evolución y la aplicación del concepto en diferentes contextos (MetaAI, 2024).

En el ámbito educativo, el reciente monográfico "El paisaje lingüístico y su impacto en contextos educativos", publicado en la *Revista Iberoamericana de Educación* (RIE, 2024), profundiza en el estudio de los paisajes lingüísticos al ser abordado desde la esfera educativa. De acuerdo con los coordinadores Jasone Cenoz y Durk Gorter, la temática de la educación y el aprendizaje de lenguas ha recibido una atención creciente en los estudios del paisaje lingüístico y distinguen dos enfoques principales: el de los estudios centrados en el uso de la señalización como herramienta pedagógica para la enseñanza y el aprendizaje, y el del análisis del paisaje escolar en términos de la exhibición de signos, especialmente en las paredes de aulas e instituciones educativas.

Los temas que pueden ser abordados desde esta perspectiva educativa, a decir de esos autores, son: El paisaje lingüístico y su impacto pedagógico en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas; Las estrategias didácticas en la utilización del paisaje lingüístico como herra-

mientas pedagógicas efectivas en aulas y contextos educativos; La contribución del paisaje lingüístico al desarrollo de la conciencia lingüística y reflexión crítica en contextos educativos; La diversidad lingüística y cultural en el paisaje lingüístico escolar y las estrategias de inclusión; Las representaciones de identidades culturales y lingüísticas con relación a los paisajes lingüísticos en entornos educativos; La tecnología, incluyendo dispositivos digitales y redes sociales en la creación y evolución de paisajes lingüísticos en el contexto educativo, así como Relación entre el paisaje lingüístico y la multimodalidad y su impacto en la educación, entre otros tópicos.

En este caso, se decidió examinar el paisaje lingüístico en centros escolares de Morelos donde acuden estudiantes de la escuela normal a realizar prácticas profesionales, para conocer el uso pedagógico de las imágenes en el proceso educativo.

La práctica profesional

La Escuela Normal Urbana Federal Cuautla (ENUFC) es una de dos Instituciones Públicas de Formación Docente (IPFD) en Morelos, entidad que cuenta cuatro planteles educativos ante la autoridad educativa local; las otras dos están registradas como instituciones particulares. En la Normal Cuautla se imparten tres licenciaturas: Educación Primaria, Educación Preescolar e Inclusión Educativa, la matrícula asciende a más de 400 estudiantes, la mayoría mujeres. La institución celebrará en abril del 2025 medio siglo de haber sido federalizada, luego de varios años de estar constituida como escuela particular.

Como todas las instituciones formadoras de docentes de educación superior que se basan en los planes y programas de estudios avalados por la Dirección General de Educación Superior para el Magisterio (DGESuM), las mallas curriculares 2018 y 2022 de los tres programas que se aplican en la ENUFC incluyen en el marco del trayecto profesional visitas a planteles de educación básica para realizar observaciones y prácticas profesionales, con la intención de combinar la práctica (experiencia) con la teoría.

Ese acercamiento que vive el estudiantado normalista es una oportunidad al involucrarse en la vida cotidiana de la escuela y del salón de clases, experiencia que lo nutre de aprendizajes que podrá ir abonando para la mejora de su enseñanza (práctica). También es la ocasión para que docentes acompañen a estudiantes-practicantes a supervisar sus actividades planificadas con anticipación.

En uno de los 18 programas que abarca los planes de estudio de las IPFD en México, se establece la sinergia que viven los estudiantes-practicantes normalistas en sus jornadas de observación y prácticas profesionales:

El acercamiento a la realidad de los diversos contextos (...) propicia que el estudiantado normalista utilice la observación y la entrevista para identificar, conocer y entender acciones, prácticas y discursos de los diferentes agentes educativos y distinguir la manera en que los aspectos sociales, culturales, ideológicos, políticos, económicos, valorales, personales, lingüísticos, entre otros, se constituyan en núcleos de referencia a partir de los cuales se construyen explicaciones acerca de la atención a la primera infancia escolarizada, no escolarizada y semi escolarizada, así como la docencia, lo que permite dar un giro importante el devenir tradicional en estos espacios formativos. (SEP, 2022, pág. 5)

Lo anterior constituye una relación de ida y vuelta entre la teoría y la realidad, y se crea un espacio para la concreción de los aprendizajes que se construyen desde los cursos que se imparten en la normal, además de “comprender, confrontar y argumentar acerca de la viabilidad, pertinencia y relevancia de los referentes teóricos, los enfoques, las estrategias, los diseños de intervención y las propuestas de evaluación una vez que se materializan en contextos específicos” (SEP, 2012, pág. 8)

Metodología

Al iniciar nuestro estudio, suponíamos que las niñas y niños están expuestos a un sinnúmero de mensajes visuales en el contexto donde habitan y se desarrollan: en casa, en su colonia, en los trayectos que realiza hacia sus actividades cotidianas y, en aquellos casos de infantes que tienen la oportunidad de estudiar, lo que observan cotidianamente en su escuela y en su espacio íntimo en que se convierte su salón de clases.

Sin embargo, no habíamos develado el rol que juegan las y los docentes, en este caso, las y los estudiantes-practicantes de las escuelas normales, en aprovechar esos elementos visuales que pueden ser una herramienta pedagógica en el continuum del proceso educativo. Si retomamos la noción a la que arriban F. Sossouvi y Lin en que el paisaje lingüístico consiste “en describir la utilización de cualquier tipo de manifestaciones de textos o lengua escrita en el espacio público urbano”, es pertinente investigar sobre esas manifestaciones en el espacio áulico y escolar.

Ante ello, la pregunta de investigación que se plantea para este estudio es: ¿El Paisaje Lingüístico que se identifica en las escuelas primarias de la región Oriente y la de los Altos de Morelos se emplea como herramienta pedagógica en la enseñanza y el aprendizaje?

El objetivo general del estudio es identificar los elementos visuales y simbólicos que contribuyen a su aprendizaje cotidiano y significativo, en una sociedad no exenta al continuo impacto de los signos visibles y visiones. Los objetivos específicos son los siguientes:

- Describir la influencia del Paisaje Lingüístico en la construcción del ambiente de aprendizaje
- Revisar el empleo que hace el docente de las imágenes de los libros de texto y de otros objetos visuales
- Analizar la contribución de las imágenes en el aprendizaje de alumnas y alumnos

La hipótesis se estableció así: El Paisaje Lingüístico es una herramienta pedagógica que contribuye al aprendizaje de estudiantes de educación básica en la zona Oriente y de los Altos de Morelos.

El tipo de estudio que se consideró pertinente para el levantamiento de información de la investigación fue tanto observaciones como entrevista, además de análisis a libros de textos.

En la revisión no exhaustiva de obras orientadas a la investigación y a su metodología, se ha constatado de los desacuerdos y alejamientos que existen entre distintos autores nacionales para clasificar los paradigmas de investigación y sus posibles tipologías. Es tanto el distanciamiento para lograr consensos que en la propia obra de Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014) se observa esta problemática, pues la segunda edición del año 2000 de Metodología de la Investigación apenas hay un somero acercamiento de los autores a la investigación cualitativa y una carga visible a lo cuantitativo, todo ello a lo largo de once capítulos; en tanto que la sexta edición de la misma obra (2014) incluye en sus 17 capítulos, no sólo la perspectiva cualitativa, sino hasta la propuesta de una investigación mixta, sin faltar lo cuantitativo.

En ese sentido, obras de autores como Raúl Rojas Soriano (2000), Frida Ortiz y María del Pilar García (2000), así como de Castañeda Jiménez, de la Torre Lozano, Morán Rodríguez y Lara Ramírez (2002) fueron consultadas para conocer sus propuestas acerca de cómo desarrollan lo que Álvarez-Gayou (2004) establece como paradigmas.

Rojas Soriano distingue tres tipos de relación entre el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento, que denomina modelos: el idealista, el mecanicista y el dialéctico; en tanto que Ortiz y García se acogen a la nomenclatura de métodos y lo clasifican en: Inductivo, deductivo, analítico, sintético, dialéctico, de concordancia y de diferencias.

La obra colectiva de Castañeda Jiménez lo refiere en sus tipos de investigación como estudios exploratorios, descriptivos y explicativos, mientras que la obra de Hernández Sampieri les llama indistintamente investigación, enfoque o método, dentro del cual considera el cuantitativo, el cualitativo y el mixto, como se mencionó anteriormente.

Al igual que Hernández Sampieri et al., Segura y Mendoza-Vite (2023) retoman los tres tipos de métodos que comúnmente se emplean en la investigación: a) Cuantitativa (Investigación experimental, Investigación No experimental y Evaluación Educativa; b) Cualitativa (Histórica, Hermenéutica, Análisis político del discurso, Etnografía, Etnografía de la comunicación, Narrativa, Cartografías sociales, Investigación evaluativa, y c) Mixta (Investigación-Acción).

Al considerar que el propósito de este estudio “es la comunicación que entablan los protagonistas de la investigación” (Segura, 2023, pág. 12), se ha tomado como punto de partida la metodología la Etnografía de la comunicación que proponen Segura y Vite, para lo cual se han seguido las siguientes etapas en el proceso de investigación: 1. Identificación de la situación comunicativa, 2. Selección del evento comunicativo, 3. Ubicación de los episodios comunicativos que conforman el evento estudiado, 4. Análisis, y 5. Elaboración del Informe de investigación.

La estrategia que se adoptó fue la realización de observación no participante, así como el empleo de entrevistas semiestructuradas a estudiantes-practicantes, además del análisis de libros de texto para identificar la vinculación texto-imagen: en tanto que los instrumentos utilizados para el estudio fueron fichas, fotografías, textos, diario de campo, notas descriptivas y guion de entrevista, como lo sugiere Segura (2023).

Ante la selección de la investigación cualitativa, se tomó la oportunidad de dar seguimiento a la riqueza o carencia que puede presentar el Paisaje Lingüístico mediante la supervisión y acompañamiento al estudiantado que realizan las y los profesores-investigadores de las IPFD, para observar toda esa cultura visual que cobija a dos de los actores educativos: alumnos y maestros. Fue así como se pudo introducir como observadores a planteles de educación básica en diez escuelas primarias durante los meses de abril (los días 10, 11, 16, 17, 18 y 25) y octubre (15, 16, 21, 22 y 23) de 2024, así como en dos escuelas del nivel preescolar, en noviembre (7 y 14) de ese mismo año.

El acompañamiento brindó la posibilidad de que se recabara información que se genera desde el espacio donde se desarrolla el proceso educativo y con ello, acercarse al objeto de estudio; lo anterior, atendiendo las comisiones institucionales que desde la dirección de la escuela normal se otorgan para la supervisión, en este caso, visitas a escuelas primarias de los municipios morelenses de Cuautla, Ayala, Tlayacapan, Totolapan y Yecapixtla, así como en dos jardines de niños en Atlatlahuacan y Tetela del Volcán, visitas planificadas y calendarizadas que realizan docentes responsables del trayecto profesional, con base en los lineamientos de los planes y programas autorizados a nivel nacional por la DGEsUM de la SEP.

Es importante destacar que, de la decena de planteles de educación primaria visitados, cuatro de ellos corresponden a primarias multigrados. De acuerdo con datos e información de una investigación del Instituto Nacional de Evaluación Educativa, recabada por la revista Red (Garfias H., 2019), esa escuela es una organización educativa cuyos planteles se ubican en zonas rurales dispersas o especiales donde sus docentes atienden a estudiantes de más de un grado escolar. De los planteles visitados con esta modalidad, dos de ellos eran bidocente y otros dos, tridocente.

Resultados

De manera cronológica se ofrecen los resultados obtenidos de esta investigación y para ello se han omitido los nombres de las y los estudiantes-practicantes de la normal Cuautla, como parte de la discrecionalidad asumida como acompañantes en las jornadas de prácticas profesionales; sin embargo, se precisa el nivel y la modalidad del plantel educativo, así como el grado que se atiende, además de establecer el municipio donde están ubicadas las escuelas públicas visitadas.

El 10 de abril de 2024, en la escuela primaria “Ignacio Maya” de Cuautla, el estudiante-practicante 1 expone a estudiantes de sexto grado el tópico “Biodiversidad”, para ello se basa en la proyección de un video de no más de 10 minutos, del cual el estudiantado deberá realizar un resumen de no más de ocho líneas. Destaca que varios de ellos -principalmente mujeres- emplean colores para elaborar imágenes alusivas al tema en el cuaderno asignado al resumir lo visto y escuchado. Posteriormente, se da la consigna de continuar leyendo, ahora en el libro de texto gratuito Proyectos comunitarios, el tema relacionado con seres vivos (página 110), que está acompañado de imágenes.

El 11 de abril, el estudiante-practicante 2 trabaja con niñas y niños de segundo grado de primaria, en el plantel educativo “Venustiano Carranza” (Cuautla), el tema “Medios informativos, Recursos, Medios”, para lo cual muestra imágenes de apoyo de cada una de las modalidades; posteriormente y basándose en hojas impresas que elaboró, se realiza una lectura de conceptos y definiciones para que, posteriormente cada uno de ellos, relacione las imágenes con los cinco conceptos estudiados. Más adelante, en una guía de apoyo, revisan el concepto “difundir” y eligen imágenes para contestar las preguntas; para esta actividad, el estudiantado emplea lápices de distintos colores para escribir y colorear el recuadro donde se establecerá la respuesta correcta. Al finalizar la actividad, el estudiante-practicante revisa los trabajos y establece un sello de evaluación, el cual contiene texto (“Completo”, “Incompleto”, “Terminar en casa”, “No trabajó”) e imágenes (carita sonriente, seria y enojada). Más adelante, trabajaría el tema las emociones para lo cual recurriría a imágenes del libro de texto como de pinturas de artistas plásticos, a fin de identificar la emoción que les provoca.

Primarias multigrado

El 16 de abril se observa el trabajo que realizan dos estudiantes-practicantes en la primaria multigrado “Bicentenario 2010” de Tlayacapan, atendiendo a más de 20 niñas y niños de 1ro, 2do y 3ro grados, en un espacio de 4 por 4 metros. El aula donde practican estudiantes de la Normal está saturada de imágenes pegadas en paredes: abecedario, números, colores con figuras relacionadas, palabras en juego, así como material didáctico en cajas. La veintena de niñas y niños están ubicados en bancas que conforman cinco hileras; al frente se ubica la pizarra y a un costado el escritorio del docente, existen otras dos paredes del lado izquierdo y posterior (donde un mueble cobija los libros de texto gratuitos de los alumnos), y un ventanal que incluye la puerta de ingreso. En la sesión, el estudiante-practicante 3 emplea la pantalla y una PC para ilustrar los estados del agua: sólido, líquido y gaseoso, basándose en un video; posteriormente, se ayuda de la pizarra para escribir los estados del agua y los ilustra. Cada uno de los integrantes del grupo, en turno de tres, desarrolla el experimento sobre el escritorio. El practicante distribuye hojas con información de los estados del agua, contiene nueve dibujos que deben colorear y anotar el estado del agua en el cuadro correspondiente. A los estudiantes que terminan sin demora se les califica, posteriormente giran una tómbola de tres colores (verde, naranja y lila) para que, dependiendo del color que la fortuna les ofrezca, tomen un sobre que incluye hojas donde se establecen instrucciones para realizar otra actividad, como sopa de letras, y que está relacionada con el proyecto puesto en marcha.

A menos de 10 kilómetros y en el mismo municipio, está ubicada la primaria multigrado “Revolución Social”, donde de igual manera se trabaja la modalidad bidocente. En ambos salones se han colocado diversas imágenes relacionadas con las letras del abecedario, días de la semana, palabras con las cinco vocales, números y un tendedero donde cuelgan, por ocasión de la celebración del día del niño y la niña, imágenes de payasos realizadas en papel por el estudiantado; la otra aula, la de las niñas mayores, está ambientada con varios móviles que cuelgan desde el techo alusivos a la celebración del 30 de abril, fotos impresas de distintas aves, así como autobiografías con texto y foto de los 21 miembros de ese grupo, las cuales están colocadas sobre las ventanas del salón.

En escuela primaria regular “Ignacio Maya”, de Cuautla, las actividades del 17 de abril del grupo de primer grado inician con un dictado de palabras que los 12 niños que asistieron anotan en su cuaderno. El salón cuenta con imágenes de números, abecedario y vocales, semáforo de conducta, reglas de convivencia. La puerta de entrada al aula está adornada con imágenes de distintos colores alusivos al festejo del 30 de abril. En la ventana derecha del salón, hay pendones de colores con caras coloridas de payasos; al interior, cuatro listones de diferentes colores con varias mariposas sostenidas en dos tubos -que son parte de la infraes-

estructura del salón-, así como la figura de un pájaro que está colgado de un aro; se cuenta con proyector de video. También cerca de los cestos de basura hay letreros para señalarlos, en este caso con imágenes de los personajes de Minions.

El estudiante-practicante 4 da la consigna del dictado, los niños escriben en sus respectivos cuadernos 10 palabras y, posteriormente, dibujan y colorean cada una de ellas. Para aclarar cualquier duda, el practicante se basa en letras con imágenes que están pegadas en las paredes y que representan la primera letra; al dictado de la palabra “broma”, el practicante recuerda que se escribe con “r” de rana, “m” de moño y “a” de abeja, lo cual remite a las palabras e imágenes adheridas en el aula. Después, con cada palabra dictada, el estudiante elaborará una oración.

Estamos de nuevo en la primaria “Venustiano Carranza” del municipio de Cuautla, pero ahora la observación se efectúa el 18 de abril en un grupo de sexto grado. Al inicio de la clase se da la consigna para que los estudiantes se reúnan en equipo para arribar a acuerdos y precisar las exposiciones que llevarán a cabo sobre “Exclusión y discriminación”, con los subtemas comportamiento social, estrategias y tipos de solución, desacuerdos, bullying, racismo y cultura de paz. El salón está compuesto por 30 butacas, dos ventanas en ambos costados; al frente, la pizarra y un poster sobre el Reglamento del alumnado y sanciones a aplicar en caso de no respetarse. A un costado de la pizarra, el pase de lista ilustrado. La puerta de acceso está decorada con una imagen de un payaso y con las letras del mes: abril.

Por la alta temperatura del clima que ha prevalecido en esas fechas, la estudiante-practicante 5 decide trabajar afuera del aula, en un espacio cómodo debido a que se encuentra al fondo de la escuela y no hay tránsito peatonal. Los equipos están conformados por seis integrantes y la exposición respectiva es de manera oral apoyada con imágenes y textos, mostrados en cartulinas. Las y los estudiantes han formado un círculo para trabajar individualmente los conflictos que suceden en el aula, para ello emplean su lapicero y cuaderno; más adelante, exponen su trabajo.

En el municipio de Tlayacapan, la escuela primaria multigrado “Emiliano Zapata” también es atendida durante las dos últimas semanas de abril por estudiantes-practicantes. El salón que recibe al estudiantado de 3ro y 4to grados visibiliza adornos alusivos a la primavera en paredes y puertas. En sus ventanas han sido colocadas figuras de origami que representan palomas, hechas por las niñas y niños que integran esa aula de la escuela tridocente, la cual posee una galera a modo de comedor cuya pared de más de 10 metros de largo tiene plasmada una imagen, en color azul, que corresponde a edificios de una ciudad moderna en esa zona rural. El espacio dedicado a atender el 1ro y 2do grados contiene también en sus paredes muchas imágenes con números, letras y vocales, así como tendedores donde cuelgan figuras de payaso.

Un nuevo ciclo escolar

Durante las visitas efectuadas en el ciclo escolar 2024-2025 tanto a primarias regulares como a jardines de niños se observa condiciones similares en el ambiente de aprendizaje de las anteriores escuelas, que han creado los docentes y en el que se apoyan las y los estudiantes practicantes; destaca que los salones donde se atiende a las niñas y niños más pequeños poseen más imágenes y colores que ayudan a reforzar el proceso educativo, mientras que los grupos donde acuden estudiantes de mayor edad, el paisaje lingüístico no muestra tanta riqueza visual pues presenta alguna festividad del mes y el reglamento de convivencia escolar ilustrado.

En el ámbito de preescolar, donde acuden niñas y niños de edades entre cuatro y cinco años, lo visual es más enriquecedor: en todos los espacios del aula se han colocado imágenes relacionadas con números y vocales, el pase de lista, el reglamento de convivencia, los espacios para colocar libros, cuadernos y material didáctico: el estudiantado está envuelto en mundos repletos de imagen y colores que son empleados por las estudiantes-practicantes para apoyar el proceso educativo.

En el jardín de niños de Atlatlahuacan el espacio que conforma el paisaje lingüístico de un grupo se comparte con el turno vespertino, por lo cual hay una frontera no visible de lo que pertenece a las educadoras que imparten por la mañana sus clases a las que atienden el turno a partir de las 13:30 horas, y en la que se debe tener cuidado de respetar y hasta guardar. También el apoyo auditivo está presente mientras que la infancia realiza trabajos donde se requiere de mayor concentración.

En tanto, el preescolar de Tetela del Volcán alberga en sus cuatro aulas imágenes y textos de gran colorido. Por ejemplo, para identificar al total de quienes han asistido a clase el jueves 14 de noviembre, una estudiante-practicante se apoya en los números a gran escala que han sido colocados a un lado de la pizarra, con lo cual se refuerza el aprendizaje del conteo entre los pequeños, quienes observan el referente que tienen a su alcance y que luego lo plasman en la pizarra tras tocar una a una la cabeza de sus compañeros y repetir los números correspondientes. Sin duda, es un espacio áulico y escolar donde muchos y diversos elementos son parte de un paisaje lingüístico presente en la cotidianidad del proceso educativo.

Discusión

La descripción anterior demuestra la manera en que el Paisaje Lingüístico convive diariamente con las actividades educativas de la educación básica. Siguiendo a Cenoz y Gorter (2024), el uso de la señalización como herramienta pedagógica para la enseñanza y el aprendizaje, y el del análisis del paisaje escolar como de la exhibición de signos, debe ser explorada y promovida en cada uno de los espacios curriculares de los distintos niveles de la educación, desde inicial hasta superior.

Todos los planteles educativos conforman, tanto en conjunto escolar como en el espacio áulico, un paisaje rico y variado en elementos visuales que son un apoyo para el proceso educativo, para lo cual el futuro docente debe estar preparado para emplear esta herramienta pedagógica en sus sesiones de clases. En distintos contextos escolares de México, el espacio arquitectónico donde se erigen los centros escolares no es apropiado para lograr experiencias exitosas de aprendizaje, principalmente por espacios reducidos que provocan el hacinamiento de estudiantes y saturación de mobiliario y de elementos constituyentes del Paisaje Lingüístico.

Los libros de textos gratuitos como las guías de apoyo para la enseñanza-aprendizaje son elementos imprescindibles para lograr lo anterior, pues no se pone la atención al papel que juega la imagen para fortalecer el texto. Por ejemplo, estudiante-practicante 1 reconoce que no toma en cuenta las imágenes del libro de texto gratuito “Proyectos comunitarios” para el desarrollo del tema sobre los seres vivos (página 110): “Trabajo directamente las consignas que se establecen en el texto” (Apuntes de supervisión, 2024), y admite que no había considerado dentro de su práctica el apoyo y riqueza que ofrecen las imágenes del libro para profundizar en el proceso de aprendizaje.

En las observaciones y acompañamientos realizados en los distintos planteles escolares sobresale la diferencia en la disposición de signos y elementos visuales que se ocupan en grados de primaria inferiores a los de últimos dos grados, donde es poco recurrente su empleo, pese a que somos una sociedad que basa en lo visual. El escaso uso de elementos para constituir el Paisaje Lingüístico en el aula es una complejidad de la cultura de las aulas heterogéneas entre Estados Unidos y México, la cual enfrentan los estudiantes transnacionales a su retorno a México. Según Kathleen Tancelosky, autora y coordinadora del curso “Atención educativa a la comunidad transnacional” (2023), uno de los rasgos que más extrañan las niñas y los niños que regresan a México son los elementos visuales que cobijan a los centros escolares norteamericanos. Esto abre la oportunidad para replantear que las paredes de las aulas de instituciones educativas mexicanas se constituyan en un espacio donde florezca el Paisaje Lingüístico.

Conclusiones

El trabajo que desarrollan estudiantes-practicantes de la normal Cuautla confirma que las visiones y signos visibles con los que cuentan los propios centros escolares, la que construyen como material didáctico y de apoyo para la enseñanza, así como la que es representada por el estudiantado, son elementos constitutivos de un Paisaje Lingüístico de impacto que fortalece el proceso educativo. Potencializar el uso de imágenes como apoyo al texto escrito dentro del espacio áulico por parte del docente, ofrece mayores posibilidades para que el aprendizaje se dé significativamente.

Con base en lo observado, tanto en la escuela como en el aula existen visiones y signos visibles que ayudan al estudiantado a entender mejor el aprendizaje que está en curso, ya sea en los propios libros de texto, en materiales didácticos o de refuerzo en la tarea educativa. Debe ser responsabilidad del docente y de los propios estudiantes-practicantes ampliar las rutas para que en cada situación didáctica empleen los elementos que propicien la relación de las imágenes con los contenidos de aprendizaje en turno. De no hacerlo, se estará perdiendo una magnífica oportunidad.

Los libros de texto gratuitos son un apoyo invaluable para construir el Paisaje Lingüístico y, a la vez, de potencializar la tarea de enseñanza. El nuevo modelo educativo mexicano ha diversificado en ellos el uso de ilustradores en cada fase y nivel educativo en que se trabajan, por lo cual es una línea que debe ser impulsada en el trabajo cotidiano como en el campo de la investigación educativa.

El Paisaje Lingüístico puede ser aprovechado en el proceso educativo con la expansión en los distintos espacios y rincones que comprenden la institución escolar, como son las áreas recreativas donde conviven el estudiantado, así como los espacios destinados a la salud alimentaria de niñas y niños. Si los textos e imágenes que pululan en los espacios públicos han abierto oportunidades para el aprendizaje, el Paisaje Lingüístico que se está visibilizando en la educación en general es una fuente inagotable y una herramienta pedagógica poderosa para emplearse en el proceso educativo.

Referencias

- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2004). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Educador.
- Ben-Rafael, E. &-H. (2006). *Linguistic Landscape A New Approach to Multilingualism*. Durk Goter.
- Castañeda Jiménez, J., L., M. O., & R, J. M. (2002). *Metodología de la investigación*. McGrawHill.

- Cenoz, J. y. (2024). El paisaje lingüístico y su impacto en contextos educativos: Presentación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 96(1), 9-10. doi:<https://doi.org/10.35362/rie9616544>
- Fidèle Sossouvi, L. &. (2020). Paisaje lingüístico en Benín: un recurso didáctico y motivador para el aula de lenguas extranjeras. . *Linguistik online*, 101(1), 157-174. doi:<http://dx.doi.org/10.13092/lo.101.6682>
- Garfias H., D. (Enero-abril de 2019). Obtenido de La educación multigrado en México: www.inee.edu.mx/wp-content/upload
- Hernández Sampieri, R., & Baptista., C. F. (2014). *Metodología de la investigación*. McGrawHill.
- JGLC. (2024). *Apuntes de supervisión*. Cuautla.
- Landry, R. &. (1997). Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study. *Journal of Language and Social Psychology*, 23-49. doi:<https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>
- MetaAI. (2 de febrero de 2024). ¿Quiénes son los precursores del paisaje lingüístico y cuál es la obra de mayor relevancia? Obtenido de <https://www.meta.ai>
- Ortiz Uribe, F. G. (2000). *Metodología de la investigación. El proceso y sus técnicas*. Limusa.
- RIE. (2024). El paisaje lingüístico y su impacto en contextos educativos. Monografico. *Revista Iberoamericana de Educación*, 187. doi:<https://rieoei.org/RIE/issue/view/307>
- Rojas Soriano, R. (2000). *El proceso de la investigación científica*. Trillas.
- Segura, M. y.-V. (15 de Septiembre de 2023). Academia.edu. Obtenido de Cuadro comparativo. Método y metodologías de investigación. (3ª ed.): <https://independentresearcher.academia.edu/MarthaSeguraJimenez>
- SEP. (2012). *El trayecto de Práctica profesional: orientaciones para su desarrollo. El trayecto de Práctica profesional: orientaciones para su desarrollo*. SEP.
- SEP. (2022). Programa del curso Acercamiento a prácticas educativas y comunitarias . Licenciatura en Educación Inicial Plan de Estudios 2022. SEP.
- Shohamy, E. &. (2009). *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*. Routledge.
- Tacelosky, K. (2023). Curso Atención educativa a la comunidad transnacional. Atención educativa a la comunidad transnacional (pág. 77). IEBEM-Programa Binacional.